

## LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Unidos y otros diarios a E. Crete

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

A LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

### Los prolegómenos de la revolución

Asistimos a una de las más grandes revoluciones morales que presenciaron los siglos. Los pueblos que culminaron una civilización en las artes, la ciencia y la mecánica, se aniquilan ferocemente, cual si un torrente de odios desbordado arrasara barridos con todo lo que creó el genio y elaboraron miles de generaciones de hombres esforzados. Las modernas teorías de igualdad y fraternidad humana, no vivían inculcadas en el espíritu de los hombres que se dejaron arrastrar por las pasiones ancestrales, reviviendo en un momento la bestia indómita que parecía haber domado la Razon. Y fué como, instintivamente, sin que la Humanidad pudiera sentirse solememente las proyecciones del desastre, Marte impuso su férula a los pueblos del viejo continente, y los mismos que lanzaron sobre ese dios fatídico su abominación, acataron su imperio y hasta pretendieron justificar la necesidad del estermio.

Pero el choque fué brutal, superior a todas las fuerzas humanas... Falló el cálculo de los grandes imperios militares; no dió los resultados apetecidos los combates financieiros de los especuladores; se quebró la estrategia ante los nuevos descubrimientos de la ciencia de mar: la sangre empapó la tierra, y los hombres sufrieron la consiguiente decepción ante el prosaísmo del arte guerrero, que se reducia a crear monstruosas maquinarias que mueren automáticamente... Matar sin saber a quien, sin conocer al enemigo, sin medir siquiera con él la fuerza y el valor, cuerpo a cuerpo. Verdaderamente esto es de masiado absurdo para el que sueña con las batallas gloriosas en que se disputaba una bandera a bayonetas...

El cansancio comienza a invadir a los combatientes, y junto con el cansancio el odio se amortigua, porque los ánimos decaen ante la prolongación de la guerra y la imposibilidad de poder vencer al enemigo. Y en esos momentos de desaliento, es cuando los hombres arrastrados hacia las trincheras por un mal entendido amor propio, se detienen a reflexionar sobre los motivos que los indujeron a convertirse en vieles instrumentos de muerte y destrucción.

Rusia rompió el círculo de odios que la sujetaba a una alianza de muerte. El pueblo, arrastrado como todos los pueblos que hoy en Europa defienden la hegemonía comercial de los grandes imperios, comprendió que su enemigo no estaba al otro lado de las fronteras, sino que se encontraba en su propio seno: allí en las altas esferas del poder imperial, oculo entre los falsos oropes de la nobleza rancia y corrupta, agazapado tras el trono, cubriendo sus ambiciones con el trapo emblemático de la patria. Y el pueblo ruso declaró la guerra al verdadero enemigo y se negó a proseguir esa manana estúpida, en el campo del falso honor patriótico, en defensa de merengados intereses y bastardas ambiciones.

El paso, dado por el pueblo ruso, tiene que ser forzosamente imitado por los demás pueblos... tanto por los que mantienen la actual beligerancia como por los que permanecen siendo espectadores de la gran contienda — pues la guerra terminará por falta de combatientes, de hombres que se presten a continuar siendo los pasibles instrumentos de los criminales designios de comerciantes egoístas en miseros, seudadores y dictados.

La revolución rusa, las continuas huelgas y moviles populares, en Inglaterra, Francia, Alemania y Austria-Hungría, principalmente, son otros tantos motivos para creer que la revolución se va gestando paulatinamente en lo más hondo del alma popular, amenazando surgir a la superficie en un impetuoso irru-

pir de los odios que en los pechos acumuló la tiranía. Los prolegómenos de la revolución social son todos esos actos de rebeldía que a diario surgen en los pueblos de Europa, los más acorados por el flaqueo de la guerra. España será quizás la primera nación que rompa con las coyundas que atan al pueblo a esa monarquía casi feudal, regida por un Borbón que lleva en la sangre los vicios y corrupciones de una dinastía crapulosa que asoló el trono mediante una de las tantas intrigas palaciegas.

Tengamos confianza en el futuro. El desparar de los pueblos fractó tras sí el alborac que ya se distingue allí en el confín de Europa: en la misma Siberia rusa, en otro tiempo tumba de la libertad y del pensamiento.

### El terror argentino

El inmenso dolor humano que se traduce en odios vengadores en todas las grandes capitales del mundo, sería motivo de justificación suficiente del terrorismo obligado de los de abajo, contra el terror que imponen los de arriba. La dinamita ha llegado a ser una síntesis violenta de los dolores que aniquilan a la especie, algo como la expresión misma de las penas de siglos, o como la protesta más elocuente de la justicia misma contra los asesinatos más infames de los pueblos.

En Buenos Aires, como en todas las grandes capitales del mundo donde el oro y el poder forman la esencia única de todo el cúmulo de tiranías que pesan sobre el pueblo, donde no existen más derechos que los otorgados por el ejercicio infame de las leyes de explotación humana, donde todas las grandiosas materias se levantan amasando los materiales de construcción con el sudor y sangre de las vicimas, como en los tiempos de la edad media los esclavos morían arrastrando piedras para el monumento a las Estaciones, donde el nombre del comercio todo se ha tasado, todo se ha desvirtuado en su esencia, hasta la misión de la mujer que es hoy un objeto de compra y venta pública que vive en beneficio monetario al erario público, donde, en fin, a la anulación total de los valores de perfección humana ha sustituido la implantación de todo lo ruin, infame y criminal, en Buenos Aires, repetimos, es justo que también estallen los dolores humanos y la dinamita sea la expresión violenta de la justicia misma.

Pero esa dinamita de la justicia a que nos referimos, no es sino la que raras veces se manifiesta, no es sino la que puede sintetizarse sin necesidad de próambulos, todo un estado de ánimo popular, toda una necesidad moral y material. Y la justificamos al mismo tiempo que como una necesidad en determinados momentos histórico-sociales, como una consecuencia directa de este régimen despótico, igual a todas las autocracias, lo mismo en su esencia a todas las barbaries entronizadas.

Bajo el régimen del terror, la palabra humilde de Jesús no tiene eco. Cuando los fariseos reinan los románticos apóstoles de la justicia, están demás. Lo que falta es el brazo que sea fuerte como un destino, la acción que se manifieste como una fatalidad, como una consecuencia de la necesidad, y por lo tanto, natural.

Toda consecuencia es lo lógico, es lo natural. Bajo esta verdad han caído muchas testas coronadas de la tierra, y bajo esta verdad obra impulsado el pueblo ruso tendiendo hacia la consolidación más perfecta y humana de la justicia.

Pero en Buenos Aires, el terrorismo parece otras consideraciones, porque el terrorismo es oficial. Merece ser estudiado en otra forma, porque su finalidad es otra y sus motivos también. Por eso, hay un terror argentino, puramente argentino. Si algo queriéramos de la argentinidad, ahí tenéis las bombas policiales como medio de guardar el orden público.

Aquí se trata de las bombas explosivas como si se tratara de la aplicación de una ley por un juez, como si se tratara de una simple costumbre del oficialismo. Las bombas explosivas estallan porque hay masos pagadas para

ello. Es, pues, una profesión, y una profesión bien remunerada, y mejor pagada que la educación, que los maestros de escuelas, ¿sí? (Todos los jueces son policías), es la nueva aristocracia profesional, como si dijera otro así y fuera diputado.

Y ha llegado a tal colmo la desvergüenza policial en este asunto, que al simple anuncio de la probable derogación de las dos leyes más infames de esta llamada república, las bombas explosivas policiales llegan también a un apogeo desesperante...

### El concepto de la verdad

Los pueblos, en las lentas trayectorias de las sucesivas evoluciones, marchan hacia la conquista de la vida, y en su avance, lento pero arrollador, destruyen todo lo viejo — tanto en el orden político-social, como en el orden de las creencias y de las ideas — desechando falsos conceptos, mentiras erigidas en verdades, creadas y sustentadas por miles de pasadas generaciones.

Si cuesta trabajo desear de la mente humana los prejuicios arraigados, es debido a que los pueblos, creyeron siempre poseer la verdad, y cuando una nueva verdad vino a destruir la vieja verdad por todos admitida, la combaieron, porque fué siempre característica de los hombres esa tendencia hacia la conservación y ese apego y respeto por las cosas viejas.

En todos los tiempos, los hombres, que solteroniéndose al empuje de los verdades nuevas, fueron considerados como anormalidades. Y todo aquello que opusieron a la verdad corriente, la verdad hipotética; un nuevo concepto moral, una nueva filosofía, o una cualquiera innovación científica. Nosotros, los anarquistas, somos considerados socialmente como anormalidades dentro del régimen social representamos el desorden del orden: no somos la genuina encarnación del arquetipo, del hombre-sombra, que reñe con la sociedad el valor cuantitativo.

Aún hay muchos hombres que buscan en la antigua filosofía la verdad, ignorando sin duda que la verdad — la única verdad del mundo — es relativa, y que la considerada y admitida como verdad en una época, fué la mentira de otra época. La verdad absoluta no existe, no puede existir; existen sólo verdades sujetas a la relatividad del tiempo, mudables como las formas de la materia, que cumple su metamorfosis eterna. Para llegar a la verdad absoluta, sería necesario que el mundo de los seres y de las cosas se estacionara y dejara de evolucionar, porque es la evolución, en su continua marcha ascendente, la que crea y destruye los conceptos morales de los individuos, las moralidades de los pueblos, precipitando el derrumbamiento de los regimenes que tienen sus principios básicos en el dominio y la tiranía. Nada, ni aún los cuerpos inorgánicos, pueden sustraerse a la influencia de esa ley eterna que rige al Universo: la evolución se opera hasta en las capas más inferiores de nuestro planeta.

La correlación del proceso evolutivo, se explica fácilmente si estudiamos un poco la historia de la humanidad, y la inmutabilidad de la vida, como principio de toda religión, queda destruída por la verdad científica que nos explica al hombre como una línea perpendicular que parte de un punto para terminar en la nebulosa de un punto. Nada hay inmutable en la vida. El mismo Dios, abstracta creación del hombre, es mutable. El Dios del café, no es por su estructura, ni por su virtud, el Dios del civilizado. Cada raza, cada pueblo, lo concibe según su propia idiosincrasia: como síntesis de su civilización, y cada hombre dota a sus dioses con su propia psicología: lo concibe los atributos de su carácter, o lo que es más sintético: lo crea a su imagen y semejanza. Si los dioses primitivos fueron personificados en animales, a los cuales daban y daban propiedades buenas y malas la rudimentaria inteligencia del hombre, fué porque el hombre dividió su propia animalidad.

Según la humanidad fué evolucionando, los hombres, obligados por la misma Naturaleza a luchar en el medio donde se desarrollaban, para no sucumbir ante las más apremiantes necesidades se vieron obligados a dejar la vida vegetativa de los animales; y de ahí nació la necesidad de pensar y estudiar los complicados problemas de la Naturaleza. Desdeñada la razón humana desde sus principios y encaminado el pensamiento por los escabrosos derrotero de la metafísica, los hombres se pasaron siglos y siglos discutiendo la existencia de Dios, como causa única: agran todos creador y regulador de la materia de un Dios espiritual, inmutable, el que, a pesar de su inmutabilidad, fué el modificador, dándole y quitándole a ributos, cualidades y propiedades, a fin de ponerlo en concordancia con la época: la Religión fué en todos los tiempos, el Bel refugio de la moral establecida.

Los hombres, antes de estudiar los efectos que sobre ellos obraban, pretendieron estudiar las causas, o mejor dicho: la causa única — pero siempre con esa tendencia a atribuir a un ser divino su origen — porque consideraban a la Naturaleza incapaz de subsistir, crear y regularse por sí sola. Sin necesidad del agente motor extraño a ella, inventado por teólogos y metafísicos.

De esa creencia, provino la insuficiencia y la incapacidad de los hombres, los cuales se consideraron incapaces de vivir sin el tutelaje o gobierno de otros hombres, delegando en ellos su individualidad. Ese fué el origen de la creación de los dioses, de los papas, reyes, emperadores y presidentes que gobernar a los hombres en sus diferentes manifestaciones: religiosas y político-sociales. La tiranía tuvo en todos los tiempos un justificativo: se gobernó a los pueblos por derecho divino, de la misma forma que hoy se gobiernan por derecho humano. El sufragio universal, en nada modificó el derecho a gobernar: sólo cambió el empuje, el pretexto. Los dioses y los jefes fueron los tiranos del pueblo; y el hombre fué esclavo de Dios y esclavo del Hombre.

Hay que luchar, luchar siempre, para que surja en el hombre su individualidad, anulada por muchos siglos de servilismo. Tenemos que inculcarle su voz, la confianza en sí mismo, para que no delegue sus derechos en otro hombre, para que sólo confie en su única fuerza.

Resulta que esas leyes garantizan la profusión del terrorismo político, y merced a ellas se pagan con creces todas las atrocidades policiales. Resulta que mediante esas dos leyes viven del sudor del pueblo miles de zánganos, hijos de la perversidad y del crimen, y de los cuales necesita la policía para cumplir una misión inquisidora, aporreando a las ideas y matando a los hombres.

Ese es el terrorismo argentino. Ese terrorismo absurdo, encajonado en el seno de la perversidad, apoyado por todos los verdugos del pueblo.

Los pueblos, en las lentas trayectorias de las sucesivas evoluciones, marchan hacia la conquista de la vida, y en su avance, lento pero arrollador, destruyen todo lo viejo — tanto en el orden político-social, como en el orden de las creencias y de las ideas — desechando falsos conceptos, mentiras erigidas en verdades, creadas y sustentadas por miles de pasadas generaciones.

Si cuesta trabajo desear de la mente humana los prejuicios arraigados, es debido a que los pueblos, creyeron siempre poseer la verdad, y cuando una nueva verdad vino a destruir la vieja verdad por todos admitida, la combaieron, porque fué siempre característica de los hombres esa tendencia hacia la conservación y ese apego y respeto por las cosas viejas.

En todos los tiempos, los hombres, que solteroniéndose al empuje de los verdades nuevas, fueron considerados como anormalidades. Y todo aquello que opusieron a la verdad corriente, la verdad hipotética; un nuevo concepto moral, una nueva filosofía, o una cualquiera innovación científica. Nosotros, los anarquistas, somos considerados socialmente como anormalidades dentro del régimen social representamos el desorden del orden: no somos la genuina encarnación del arquetipo, del hombre-sombra, que reñe con la sociedad el valor cuantitativo.

Aún hay muchos hombres que buscan en la antigua filosofía la verdad, ignorando sin duda que la verdad — la única verdad del mundo — es relativa, y que la considerada y admitida como verdad en una época, fué la mentira de otra época. La verdad absoluta no existe, no puede existir; existen sólo verdades sujetas a la relatividad del tiempo, mudables como las formas de la materia, que cumple su metamorfosis eterna. Para llegar a la verdad absoluta, sería necesario que el mundo de los seres y de las cosas se estacionara y dejara de evolucionar, porque es la evolución, en su continua marcha ascendente, la que crea y destruye los conceptos morales de los individuos, las moralidades de los pueblos, precipitando el derrumbamiento de los regimenes que tienen sus principios básicos en el dominio y la tiranía. Nada, ni aún los cuerpos inorgánicos, pueden sustraerse a la influencia de esa ley eterna que rige al Universo: la evolución se opera hasta en las capas más inferiores de nuestro planeta.

La correlación del proceso evolutivo, se explica fácilmente si estudiamos un poco la historia de la humanidad, y la inmutabilidad de la vida, como principio de toda religión, queda destruída por la verdad científica que nos explica al hombre como una línea perpendicular que parte de un punto para terminar en la nebulosa de un punto. Nada hay inmutable en la vida. El mismo Dios, abstracta creación del hombre, es mutable. El Dios del café, no es por su estructura, ni por su virtud, el Dios del civilizado. Cada raza, cada pueblo, lo concibe según su propia idiosincrasia: como síntesis de su civilización, y cada hombre dota a sus dioses con su propia psicología: lo concibe los atributos de su carácter, o lo que es más sintético: lo crea a su imagen y semejanza. Si los dioses primitivos fueron personificados en animales, a los cuales daban y daban propiedades buenas y malas la rudimentaria inteligencia del hombre, fué porque el hombre dividió su propia animalidad.

Según la humanidad fué evolucionando, los hombres, obligados por la misma Naturaleza a luchar en el medio donde se desarrollaban, para no sucumbir ante las más apremiantes necesidades se vieron obligados a dejar la vida vegetativa de los animales; y de ahí nació la necesidad de pensar y estudiar los complicados problemas de la Naturaleza. Desdeñada la razón humana desde sus principios y encaminado el pensamiento por los escabrosos derrotero de la metafísica, los hombres se pasaron siglos y siglos discutiendo la existencia de Dios, como causa única: agran todos creador y regulador de la materia de un Dios espiritual, inmutable, el que, a pesar de su inmutabilidad, fué el modificador, dándole y quitándole a ributos, cualidades y propiedades, a fin de ponerlo en concordancia con la época: la Religión fué en todos los tiempos, el Bel refugio de la moral establecida.

Los hombres, antes de estudiar los efectos que sobre ellos obraban, pretendieron estudiar las causas, o mejor dicho: la causa única — pero siempre con esa tendencia a atribuir a un ser divino su origen — porque consideraban a la Naturaleza incapaz de subsistir, crear y regularse por sí sola. Sin necesidad del agente motor extraño a ella, inventado por teólogos y metafísicos.

De esa creencia, provino la insuficiencia y la incapacidad de los hombres, los cuales se consideraron incapaces de vivir sin el tutelaje o gobierno de otros hombres, delegando en ellos su individualidad. Ese fué el origen de la creación de los dioses, de los papas, reyes, emperadores y presidentes que gobernar a los hombres en sus diferentes manifestaciones: religiosas y político-sociales. La tiranía tuvo en todos los tiempos un justificativo: se gobernó a los pueblos por derecho divino, de la misma forma que hoy se gobiernan por derecho humano. El sufragio universal, en nada modificó el derecho a gobernar: sólo cambió el empuje, el pretexto. Los dioses y los jefes fueron los tiranos del pueblo; y el hombre fué esclavo de Dios y esclavo del Hombre.

Hay que luchar, luchar siempre, para que surja en el hombre su individualidad, anulada por muchos siglos de servilismo. Tenemos que inculcarle su voz, la confianza en sí mismo, para que no delegue sus derechos en otro hombre, para que sólo confie en su única fuerza.

sus paños en el vacío, queriendo extenuar el terrible espectro del hambre, que hace llorar cruelmente a los niños, que mata de angustia y tisis a las madres...

La alegría doninguera desapareció del mugriento caserío; ya las desoladas noas del mandocón no se dejan oír. Las muchachas, en otras bulliciosas, mariposillas inquietas, están tristes, mudas, ajadas. ¡Pobres flores nacidas en el tiesto del conventillo, estrujadas por todas las privaciones, regadas con la hiel de supremas amarguras!

Han transcurrido muchos días, y con ellos, se profanaba veos la vida; la moralidad huye con las lágrimas de los hermanos, y se desgarra como los vestidos que cubren sus anémicos cuerpos. Las esperanzas de encontrar quién al quite sus brazos, pendientes del capricho industrial, han desaparecido, y sólo queda la triste realidad de las lágrimas, y el hogar sin pan, sin fuego... Vientos de tragedia soplan en el ambiente; Natura tiene perfides de abismo adentro, en los inmundo cuchitriles, los pechos están comprimidos de frío y de odio...

Es domingo, y las muchachas recuerdan como un sueño los inocentes bailes, las promesas del novio que huý en presencia de la miseria; y, recordando, su corazón se vuelve huracán! fro como un copo de nieve... Despierta bruscamente, por los gritos de los inocentes pequeñuelos que en el sucio jergón agonizan. Ya se vendió hasta el traje domingero; los padres pasean sus miradas por la vacía estancia, y nada! Por todo lo que hay, no duran un pan. Y las furcias mariposas! las candorosas polvorientas, comprenden! Abren sus alas de virtud, y elevan el vuelo hacia las regiones del vicio, para reconquistar el mendrugo que midgue el hambre que devora el hogar.

J. González LEMOS.

### HORA DE ACCIÓN

Hay momentos en nuestra vida, es que el pensamiento, el eterno bujurioso de lo Inaccesible, volviendo a la realidad, dejando de familiarizarse en sus vuelos arrevedidos con ensueños mistrompos, pléneticos de rivalidades exóticas y remónticos excepcionalismos, siente la necesidad de identificarse con el ambiente, sintentizándose en formas rebeldes, adaptándose a la lucha cotidiana para consagrar en un crepúsculo tempestuoso, la gestación suprema de la contextura firme del mañana.

Y en uno de esos momentos apotéticos en que el idealismo verdadero esriba en la mancomunidad de energías consagradas a la fecundación tangible del ideal, que hoy se nos ofrece en los contornos vagos de un oriente encapotado por nubes tenebrosas, estamos llamados a actuar como síntesis de nuestra potencialidad.

El momento es de examen: Rehusat al combate en la hora de la prueba decisiva, es rebajarse al nivel de la impotencia que con máscara de pesimismo mismo se caracteriza en algunos; imponerse a la derrota en acción gladiatoria a la manera de los romanos del Coliseo, es perpetuar muchos años el criterio colectivo.

La acción se impone, pero la acción fecunda, racional, intrasigente, no la manobra fatalista de un cerebro desequilibrado, síntoma de un indomitable del instinto.

La revolución se nos acerca: Series de movimientos rebeldes, constituyen efectos parciales de su desenvolvimiento, que se acentúa paulatinamente, a través de la tragedia guerrerista...

Está determinada y en el concierto social contemporáneo, se le debe dar formas y relieve, abrirle cancha y ptes pararle un campo arado y sembrado para que sus frutos sean fecundos y sabrosos como esgias sanonadas... Dificultades existen que no implican imposibilidades; es rechos egoísmos, intereses, insidias y calumnias, fomentadores de odios; urge que se desvanecan ante el preludio del campamento de los hechos, que respitapeando nos anuncia el cataclismo.

Creed; permaneciendo pacíficos ante la labor regresiva del parásito, y tolerante con toda acción que supedita, os

SUSCRIPCIONES

Número suelto... \$ 0.05
Ejemplar... \$ 1.80
Suscripción mensual... \$ 1.50

transformaréis, en un paraiso de vuestras ideas, en un maniquí que exhiba automática la elegancia de sus formas...

ejercer sus funciones de tirano. Muy pronto será la Siberia el lugar de desbarro para los revolucionarios de la democracia...

EL SEGURO DE VIDA DE LOS COMBATIENTES

Londres. - Las compañías de seguros más importantes, han empezado a asegurar a todos los hombres que se encuentran en el ejército...

He aquí un nuevo comercio. Los especuladores de la muerte. Lenarán sus arcas asegurando la vida a los que se matan estupidamente en defensa de la patria...

SITUACION EN LUXEMBURGO

París. - El «New York Herald», en su edición de París, publica una carta de una personalidad notable del Luxemburgo...

La labor es de todos; todo está en nuestra vida; a luchar pues, a consolidar con nuestra práctica fundamenta de raciocinio...

Reseña Telegráfica

LA REVOLUCION EN RUSIA

Petrograd. - El diario «Rosk Volia», dice que tres mil finlandeses que antes formaron parte como voluntarios del ejército alemán...

SUSPENSIÓN DE LAS GARANTIAS

Madrid. - En el congreso de ministro celebrado ayer bajo la presidencia del señor Dato...

Confirmando

A pesar de las divulgaciones que la ciencia viene haciendo constantemente entre la especie humana...

SINDICALISMO FALLIDO

En todos los países las luchas obreras cuentan con sus múltiples enemigos. Algunos de éstos, se presentan abiertamente...

DESTERRADOS RUSOS

Estocolmo. - Se encuentran en esta capital doscientos desterrados rusos procedentes de Suiza...

El primer grupo figuraban los socialistas

Seguir paso a paso, las alternativas de la revolución rusa, es nuestro mayor empeño. Ya hemos repetido varias veces...

El gobierno provisional empieza a

desbararon la huelga de los marneros y fogoneros? El «New York Herald», el «Luz», el «Protesta»...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

El centro «Sembrando Flores», efectuó un mitin para protestar contra el encarcamiento de los compañeros Suárez, Vidal y Gerra...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

El centro «Sembrando Flores», efectuó un mitin para protestar contra el encarcamiento de los compañeros Suárez, Vidal y Gerra...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Gran Rifa - In MACHACANDO y MADONSKY
Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Amigada»...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Funciones y conferencias
ATENEO O. DE ALMAGRO.
Organizada por el Ateneo O. de Almagro y a beneficio de su caja social...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

ATENEO O. DE ALMAGRO.
Organizada por el Ateneo O. de Almagro y a beneficio de su caja social...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

ATENEO O. DE ALMAGRO.
Organizada por el Ateneo O. de Almagro y a beneficio de su caja social...

Machacando

El hambre, la miseria, la podredumbre y la peste, todo lo que se anda y se arrastra en esta mizma sociedad incapaz de comprenderlo...

Hermanos...

La revolución social rusa, es el hermo despertar de un pueblo que yacía en el letargo secular del indiferentismo.

Reflexiones

El obrero que no siente la necesidad de unirse con sus compañeros de infortunio y miseria...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

Confirmando

El hombre que se eleva a un plano superior de la vida social; que su individualidad no conculga con preceptos sociales...

